AGUILAR DE BOLTAÑA

La pequeña aldea de Aguilar es un recóndito lugar adscrito al municipio de Boltaña y ubicado casi a los 1.000 m de altitud en el nacimiento de barranco Ferrera, sobre el valle de Fiscal y Jánovas. Despoblado y vuelto a poblar, cuenta en la actualidad con un par de casas habitadas. Para llegar hasta aquí hemos de tomar una pista forestal señalizada recomendada tan sólo para todoterrenos que parte de la carretera comarcal que une Boltaña y, pasando por la Guarguera, llega hasta el puerto de Monrepós. Tomaremos dicha pista por nuestra derecha poco después de atravesar el río Ara y, una vez dejado un desvío a nuestra derecha que termina en Silves, continuamos cuatro kilómetros más hasta nuestro destino.

El pequeño núcleo lo componen en la actualidad tres o cuatro casas alineadas y un horno de pan en una corta collada en la que dominan dos montículos simétricos, en uno de los cuales se ubica exenta la iglesia parroquial de San Miguel.

El origen de este asentamiento es, según Castán Sarasa, junto con los lugares de Silves, Boltaña o Arraso entre otros, producto de la penetración de Sancho Garcés I de Navarra en los pasillos del río Guarga y las cabeceras de los cauces del Alcanadre e Isuela de Vero. No obstante no hay que olvidarse de otro hecho transcendente, las diferentes incursiones en la zona de Abd-Al-Malik en el año 1006, por las cuales se acabaron fortificando éstos mismos lugares. Aguilar sería una especie de defensa interior, lugar relevante por su significativo emplazamiento como lugar de paso cuyo destino era el de defender los distintos asentamientos humanos, de reducidas dimensiones, así como el territorio mismo y el control de los caminos. Hubo de originarse antes el asentamiento humano que la fortificación, de forma que lo primero ya tendría lugar hacia el siglo x y su objetivo fue el de colonizar estas tierras.

La primera documentación histórica se remonta al año 1171, es una mención al lugar en el Cartulario de San Victorián. Hacia el 1280 su iglesia, la de San Miguel, así como el lugar de Aguilar, era de los monjes del citado monasterio y pertenecía asimismo al Arcedianato de la Ribagorza.

Iglesia de San Miguel

ADA MÁS CONTEMPLAR LA IGLESIA parroquial de San Miguel, ubicada en un pequeño montículo al Oeste, descubrimos una pequeña joya románica escondida entre la vegetación que espera ser descubierta. En su lado norte se observa un profundo y abancalado vallecito.

Se trata de una construcción bastante remendada que aún conserva interesantes detalles de la que fue su fisonomía en un temprano románico. Están construidas en sillarejo las partes más primitivas y en mampostería el resto. En origen contaba en planta con una nave rectangular, actualmente acortada, y un ábside semicircular parcialmente rehecho; posee también una sencilla torre en su lado sudeste, posterior cronológicamente, y la portada de acceso se ubica a los pies de la fábrica.

Varios autores coinciden en su origen constructivo de tradición lombarda, hacia el siglo XI, ya que al exterior el ábside cuenta, además de con una centrada ventana abocinada de pequeñas dovelas y doble derrame, con unas finas bandas o lesenas verticales adaptadas en su sección a la de

los canecillos lisos de filiación románica que se ubican bajo el tejaroz, de menguado vuelo. Los paramentos originales son de sillarejo escuadrado a maza y dispuesto en hiladas a soga, si bien sólo se han conservado de su fase románica original el paramento del muro norte de la nave y también el lado norte de la zona absidal. Al interior todas las superficies fueron enlucidas y ya no son visibles estos materiales. Al observar la zona exterior del ábside se ve claramente una brecha vertical que divide en dos lo original y lo rehecho, al Norte y al Sur respectivamente. No se conoce con exactitud el momento en que tuvo lugar la reparación de este espacio y que conllevó la pérdida de lesenas y canecillos originales. Culmina este espacio por cubierta semicónica de losas de piedras.

Accedemos al interior por la rehecha fachada occidental, que cuenta con sencilla portada consistente en un sencillo arco de medio punto recubierto de cemento; también en este espacio exterior podemos ver dos muretes en sillarejo que forman un ángulo al suroeste y que parecen ser prolongación de la antigua nave, si bien éstos se hallan en la actualidad

incompletos. Al interior contemplamos una iglesia completamente enlucida y cubierta su menguada nave por techo plano o cielo raso que sustituye al original, que sería una bóveda de medio cañón. Las dimensiones de esta bóveda además fueron alteradas en los siglos XVII-XVIII, momento en que se acortó de forma notable la longitud de la nave. De esta misma fase de remodelaciones del templo data la pequeña capilla lateral abierta en el muro sur que cubre con bóveda de medio cañón transversal, espacio sobre el que apoya la coetánea torre. Por otra parte, el espacio absidal románico interior, al que en origen precedería un arco, está también enlucido en la actualidad, quedando perfectamente tapado por un moderno retablillo del siglo XVIII que cuenta con sagrario y que está exento de imágenes. Está perfectamente adaptado a la bóveda de cuarto de esfera original.

Por último resta la torre, que ubicada en el ángulo sureste del templo es, como hemos adelantado, una creación de los siglos XVII-XVIII. Es una elevada construcción realizada en mampostería, de planta cuadrada y de un solo cuerpo, que se cubre por un tejadillo de losa a dos vertientes, sin duda un material más digno que la uralita que cubre la nave de la iglesia. Posee cuerpo de campanas con dos vanos en arco de medio punto abiertos en su cara este, mientras que en lado sur a una altura algo menor presenta un pequeño vano realizado con piezas monolíticas.

Históricamente, la evolución constructiva y de reformas sufrida por este templo sería: a fines del siglo XI o principios del XII, la fase románica de tradición lombarda original; en los siglos XVII-XVIII, la construcción de la capilla lateral, la torre y el cerramiento del espacio absidal interior por el retablo, y reparaciones posteriores en fecha indeterminada del exterior del ábside y del muro occidental; en la segunda mitad del siglo XX se sustituyó la cubierta original de la nave por techo plano o cielo raso; y finalmente los trabajos llevados a cabo por los antiguos vecinos del lugar antes de abandonarlo en los años 80 del pasado siglo, que consistieron en revocar los muros interiores, cubrir el suelo con cemento y la cubierta con uralitas.

Texto y fotos: EGC



Vista general del pueblo

Ábside y torre



Bibliografía

Acín Fanlo, J. L., 1997a, p. 111; Aramendía, J. L., 2001b, pp. 178-181; Castán Sarasa, A., 1988a, pp. 78, 104-106; García Guatas, M. (dir.), 1992, I, pp. 30-33; Ubieto Arteta, A., 1984-1986, I, p. 34.

Ermita de San Saturnino

ADOZ INDICA que acudían en romería los vecinos el día de San Saturnino y que también celebraban las rogativas de mayo, al mismo tiempo que señala que alrededor de la iglesia se veían ruinas de diversas construcciones, todavía apreciables en un "pilaret" del que ha desaparecido la cruz de forja que lo coronaba. Estos restos deben corresponder a una antigua fortaleza, una de las que debieron formar la línea fronteriza entre cristianos y musul-

manes. Entre el montón de piedras que están en la base del citado "pilaret" hay unos cuantos sillares bien escuadrados que podrían ser la base de una torre cuadrangular. En 1290 aparece citado el castillo de Aguilar, cuya ubicación debió de estar aquí y no en el pueblo. La última romería tuvo lugar el año 1971, antes de la despoblación final en 1975.

La iglesia, inaccesible por el lado oeste que da sobre el precipicio, es de una nave cubierta con bóveda de cañón





Interior

Vista general

apuntada, reforzada por dos arcos fajones sobre pilastras con capiteles en bisel. Tiene dos capillas laterales a modo de crucero, la capilla sur con una ventana de medio punto que derrama hacia el interior y con altar adosado a su muro este.

El ábside de planta semicircular, precedido de un arco de medio punto, se cubre con bóveda de cuarto de esfera y en él se abre una ventana de doble derrame, algo desplazada hacia el norte y hoy tabicada por el interior. En el presbiterio, al Sur, hay otra ventana muy modificada, que quizás originalmente tuvo el derrame interior escalonado.

En el muro meridional está la portada, de arco de medio punto, protegida por un pórtico abierto a Sur y Oeste por arcos también de medio punto. La puerta es dovelada, típicamente renacentista con las aristas molduradas. El pórtico tiene también el acceso dovelado y una ventana de medio punto a poniente de éste. Sobre el pórtico se yergue el campanario, una torre-espadaña de dos ojos, que también tiene ventanas de medio punto a Este y Oeste. Las cubiertas de esta estructura, que formaban una unidad con la cubierta de la nave, se han hundido.

Esta ruinosa iglesia, cuyo interior está completamente encalado, tiene un aparejo de sillarejo bien escuadrado, colocado en hiladas regulares. Mucho más irregular, simple mampostería en algunos lugares, en el campanario y las capillas laterales. Las cubiertas son de losa. La estructura original de la iglesia podría fecharse a fines del siglo XII o quizás ya en el XIII por el notorio apuntamiento de la bóveda y los fajones. Las capillas laterales y portada son probablemente del siglo XVII. El campanario tal vez incluso posterior.

Texto y fotos: JLAF

Bibliografia

Aramendía, J. L., 2001b, II, pp. 178-181; Bravo Suárez, C., 2010; Gar-CÍA OMEDES, A., www.romanicoaragones.com/Aguilar/SanSaturnino; IGLESIAS COSTA, M., 2003-2004, I, pp. 94-97.

